





MARTIN HEIDEGGER-ERHART KÄSNER, *Correspondencia 1953-1974*. Editorial Insel, Frankfurt a.M., 1986.

La siguiente reseña se atiene a una revisión de la publicación reciente de la correspondencia de Martin Heidegger aparecida hasta ahora, y conformada en principio por el volumen arriba citado que, a continuación vamos a comentar, así como por la correspondencia de Martin Heidegger-Elisabeth Bluchmann, 1918-1969 (Marbacher Schriften, Stuttgart 1989) y la de Martin Heidegger-Karl Jaspers, 1920-1963 (Editorial Piper, München 1992).

Quizá si dentro del género epistolar sea este primer volumen, un texto de menor importancia para la investigación histórico-crítica de la obra del pensador alemán. Y ésto no únicamente por el contenido temático de la correspondencia (más literario que filosófico), sino más bien, por el tardío encuentro de ambos escritores, lo que para nosotros quiere decir, con un Heidegger tardío y ya consolidado en su pensar.

¿Dónde yace entonces el atractivo de esta correspondencia? ¿Qué motivó la amistad de un filósofo hacia un escritor más bien insular o secundario en la literatura alemana de este siglo? Podriamos comenzar diciendo que, la motivación principal de esta amistad es una búsqueda en lo poético; que en esta amistad no existe una relación de discipulado directo respecto de lo pensado, sino más bien una comparación práctica de aquello que, inspirado y vivido por ambos, en dos ámbitos bien distintos del quehacer de ambos, fueron capaces de compartir y de vivir con pleno entusiasmo. En ambos existía esa no extraña debilidad por lo griego y la helenidad antigua: una inclinación que los llevó a planear juntos desde el comienzo de su relación epistolar una hermosa tournée por el Mar Egeo, en un viaje que no se realizó jamás (la idea, empero, originaria de Elfriede quedó intacta), pero que cada uno realizará en más de una ocasión, por separado, y en fechas y compañías distintas a las que hubieron descado (cfr. cartas #2, #9, #24, #25, #26, #34).

Y no podría haber sido de otro modo: el momento del pensar heideggeriano se hallaba en plena vuelta a lo primordial, al discurso del inicio del pensar, del verbo en el mito, el habla griega y la poesía alemana de antes y de siempre; aquella que busca corresponder a la palabra de ese inicio y fundación primigenia: con Hölderlin, Trakl, George, Hebbel, en un diálogo de la poesía con la esencia de la técnica, o de la meditación con el cálculo arrasador y uniforme. Kästner es, a su vez, el escritor de la infancia dulce y feliz (la obra de este autor subrayada por Heidegger en esta correspondencia es: "Lerchenschule" (Escuela de alondras), Insel, Frankfurt 1964), pero también de la Grecia eterna y de sus viajes por el Oriente bizantino. Bibliotecario desde pequeño y libre escritor: en su discurso suena la belleza clásica, la descripción detenida por razón de la situación local, que es recuerdo histórico y actual renacer natural del paisaje no sometido demasiado al trajín de la metrópolis o despoblado por la velocidad y urgencia propagada por la ciencia moderna. Heidegger, frente a esto, es un admirador temprano de la filosofía y la poesía de la Grecia clásica. En su experiencia habla la reflexión del pensamiento temprano y del propio, su experiencia directa con la Grecia propiamente aparece recién en los últimos años de su vida: sus viajes a la Hélade se remontan a 1962, 1964, 1966 y 1967 (cfr. nota a la carta #17, pág. 143).

# **Correspondencia 1953-1974 [artículo] Breno Onetto.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Onetto, Breno

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Correspondencia 1953-1974 [artículo] Breno Onetto.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)